

En Pentecostés la Iglesia sale...

La primera comunidad cristiana estaba encerrada en una casa y el Espíritu Santo la hizo salir. Todas las personas y todos los grupos tenemos esa inclinación o tendencia a encerrarnos, acomodarnos en nuestra situación, en nuestra rutina, en nuestras ideas y en nuestros intereses... —Pepe Lozano

El ser humano es salir, expresarse, compartir su vida, encontrarse con los demás, caminar con los otros y otras... Primero encontrarse profundamente consigo mismo y, al encontrarse con su esencia que es comunión, salir a encontrarse con los otros y con la naturaleza, porque su vida es parte de la vida de los otros y de la tierra en la que vive.

Jesús salió del seno de Padre, salió del vientre de su madre María, salió de Nazaret, del desierto, de Israel para encon-

trarse con las comunidades paganas de Tiro y Sidón... Salió de la religión judía, de la Ley, para construir una humanidad nueva, el Reino de Dios entre nosotros. Su amor le llevó a salir al monte Calvario para entregar su vida por toda la humanidad. Entró en el sepulcro pero salió para ofrecernos a todos la vida nueva de la resurrección. Y después de su resurrección dijo a sus amigos que había de salir al mundo entero para anunciar el Evangelio. Cuando una persona, un grupo, una comunidad se encierra en sí misma se hunde y

se pierde. La comunidad cristiana que no sale para encontrarse con el mundo, desaparece. Igual le ocurre a los movimientos apostólicos, y a todos los grupos de la Iglesia y de la sociedad civil.

Han de salir los sindicatos, los partidos políticos, los parlamentos, las organizaciones de todo tipo, para encontrarse con la vida, con las necesidades de la sociedad actual. Y las grandes potencias han de salir de su imperialismo para construir la paz y el bien común a nivel mundial.

**ORAR
EN EL
MUNDO
OBRERO**

Señor Jesús,
te ofrecemos
todo el día
nuestro trabajo,
nuestras luchas,
nuestras alegrías
y nuestras penas...



Todas las semanas
en www.hoac.es